



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 23. | Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 18 Junio 1874. | Se publica en diez distintos idiomas. | Año XXIV.

SUMARIO.

Revista de Modas, por Joaquina Balmaseda. — TRAJES DE VERANO PARA NIÑOS: Vestido con túnica para niña. — Vestido de piqué para niño de un año. — Vestido para niño de ocho años. — Chaqueta sin mangas para niña. — Marinera y sombrero campana para niña. — Chaqueta y sombrero marinero para niño. — Chaqueta sin mangas y sombrero Flora para niña. — Chaqueta con capucha para niña de ocho a diez años. — Esclavina y sombrero marinero para niña de ocho a diez años. — Vestido con túnica para joven-cita. — Vestido de casa para idem. — TRAJES DE VERANO PARA SENORA: Vestido con chaqueta. — Vestido con túnica sin mangas. — Vestido con cordonadura. — Vestido con chaleco figurado. — Vestido con

chaqueta sin mangas. — Chaqueta con peto. — Chaqueta con entredoses y encaje. — Cuello de soutache y calados. — Cuello bordado al pasado. — Puño de percal con bieses. — Puño bordado al pasado. — Neceser de tocador. — Bordado de tapicería. — LITERATURA: Lecciones de urbanidad y decoro, por Francisco Guerrero y García. — El avaro, por Antonio María López y Ramajo. — A Cervantes, poesía, por Joaquina Balmaseda. — Cantares, por J. M. Hidalgo. — El bien que no muere, poesía, por Emilia Calé y Torres de Quintero. — Las favoritas reales, por Salvador María Fábregues. — Los dioses de la India, por Nicolás Díaz y Pérez. — El capital de la virtud, por Angela Grassi. — Charadas. — Correspondencia. — Explicación del figurín.

REVISTA DE MODAS.

Aunque el verano parece retardarse este año, los vestidos que le simbolizan van haciendo su aparición, y los trajes de lanas belga, muzaya, pekin, tafetalina y toda la variada colección de batistas lisas, caladas y bordadas, van estableciendo su tiránico imperio, tiránico, porque no hay nada, lectoras mías, más tiránico que las leyes de la Moda; á las que emanar de otros poderes, no todos inclinamos la cabeza; á las de la Moda, no desobedecen más que los seres escéntricos, que por fortuna son poco numerosos sobre la tierra.

En este género de trajes de lanas, los más sencillos son los más apreciados, adornándose generalmente con plegados y bieses de seda de tono más oscuro, ó de lana misma si esta es fina y flexible; las túnicas abiertas con solapas en el cuerpo y falda, sobre las que van presillas de cordon con botones, ó pasamanería de capricho, suelen completar estos trajes, para los que se emplean botones de nácar blancos, gris ó tornasol, según el color del vestido. El negro, desterrado los veranos anteriores de nuestros trajes, era el anterior un fundamento principal del atavío femenino, combinada la falda con túnicas claras, y este año el vestido negro será decididamente el vestido de calle, de visitas de confianza y de compras. De veinte señoras reunidas, de seguro en cualquier ocasión podreis contar doce ó catorce de negro, seis de gris y dos á lo sumo de colores más ó menos vistosos. El empleo del azabache es hoy otro atractivo de los vestidos negros, y puedo describiros uno de fayarica, con cuerpo de peto por delante y por detras, abierto en corazon el escote y adornado de cuello y vueltas de encaje negro perlado de azabache, que bajaban á morir al peto, donde terminaban con un adorno de pasamanería y azabache: las mangas bullonadas iban cortadas por la costura exterior de trecho en trecho por golpes de pasamanería, y la falda, larga y lisa por detras, llevaba una delantera de encajes muy bordados de azabache, sujetos con lazos á los extremos que repetían el encaje perlado á las puntas, y del último partían dos bandas á sostener el pouf. La elegante dama que no ha muchos días lucía este traje en una recepción semi-oficial, llevaba un sombrero... no sé si debo llamarle así! Figuraos solo que acompañaba á este traje una corona de capullos de rosa y eliotropo. En esa misma recepción pude admirar un traje gris de dos tonos, con la



1. A 3. TRAJES PARA NIÑOS.

1. Vestido con túnica para niña.

2. Vestido de piqué para niño de un año.

3. Vestido para niño.

falda bullonada por delante y atravesada por bieses y lazos colocados en sentido diagonal, sobre la que caía una túnica-manto de la misma tela con pouf, y únicamente adornada de dos bieses más oscuros, que hacían zig-zas en las vueltas Renacimiento de los lados: cuerpo de peto prolongado y abierto en corazon con doble solapa cuadrada y mangas de bullones sujetas con lazos.

Como contraste con el negro, el blanco figura en primer término para trajes y adornos. Ya en mi anterior reseña os hablaba de las túnicas blancas sobre vestido negro, como de una de las combinaciones más distinguidas

de este año, y además de ellas los vestidos completos de muselina; y los peinadores blancos con numerosos entredoses y bordados, se encargarán de realzar las gracias de las jóvenes, porque el blanco es el color que armoniza con los pocos años: figuráos un peinador medio Wateau de muselina blanca, con ancho volante bordado y apenas fruncido en el bajo, y adornado por delante y en las mangas, muy anchas, de un plegado orillado de valencienenses: un fichú Maria Antonieta, sujeto en la espalda con un alfiler de oro y cruzadas las puntas en el pecho para anudarse por detras, puede completar tan distinguido traje de casa, con el que puede tener la pretension de parecer interesante cualquier mujer, aunque no tenga enteramente quince años. El traje blanco para casa puede permitirse á todas las edades. Para la calle los vestidos blancos se guardarán con plegados orillados de valencienenses y con bullones por delante y numerosos volantes bordados, ó con encaje al borde por detras. Los cuerpos de estos vestidos lijeros tendrán aldeta, y les servirá á veces de delicioso complemento una chaquetita de tiras de seda y entredoses como la que ofrece el grab. 27 de este mismo número, ó un delicioso fichú negro muy bordado de azabache. Como novedad en vestido blanco, he visto uno llegado estos días de Paris para la elegante duquesa de F. Es una falda rosa pálida de muzaya (granadina tupida de lana) con volante en el bajo á tachones blancos y rosa, y encima túnica de granadina blanca ó de crespón de china, con delantal muy recogido de los lados, bajando en manto la falda, blanca y lisa por detras; la chaqueta blanca se abre sobre un chalequito rosa pálido, y la manga lleva bieses de este color.

Ahora, dejando un poco estos trajes pretenciosos destinados á los teatros y los jardines del Buen Retiro, hablaré algo de los vestidos de campo, que ya van reclamando nuestra atención. Las cretonas, las batistas crudas y la alpaca, son las telas obligadas para estos trajes: la forma de ellos es la falda un poco más corta que en los de la ciudad, y adornada con plegados ó con bieses orillados con guarniciones á la inglesa blancas, si no las tiene bordadas el mismo vestido. La túnica, igual, deberá tener vueltas ó solapas, haciendo aun mejor combinación sobre falda lisa la túnica rayada á listas caladas, que las hay en lanas y batistas. También para estos trajes es muy aceptable la hechura ya recomendada por mí de chaqueta sin mangas

del tono de los adornos del vestido, hechura muy graciosa para jóvenes, porque permite lucir toda la esbeltez del tallo. Los fichús de lana, imitación de encaje, ó de la misma clase del vestido, serán también un lindo complemento para campo, sujetos en el pecho con un lazo.

En sombreros son tantas y tan variadas las formas, que difícilmente puedo indicaros la que se adoptará. En otro tiempo no había en sombreros el placer de la elección; venia una forma única para todas las edades y todas las fisonomías.... Comprendeis la tiranía de la Moda? Hoy se ha hecho más razonable, y permitiendo seis u ocho formas distintas, autoriza la que le agrada á cada señora ó la que mejor sienta á su rostro. La forma *Cloche*, de paja de arroz con terciopelos negros y corona de flores; el *Berta* con doble ala, una levantada en diadema, otra caída, y entre las dos una corona de flores; el de ala vuelta *Calabrés*, con gran lazo y diadema; el *Pastora*, para campo, con gran velo de gasa color crudo, y finalmente, los que se hacen del mismo percal ó tela cruda del vestido, y los de muselina blanca, ofrecen una numerosa colección que nada deja que desear ni al gusto, ni á la edad, ni á la figura. Entre tanto, siempre hay algo que conviene á cada persona, y solo hace falta tacto para elegir: al efecto dirigios á una modista de gusto y experiencia que pueda guiaros en el asunto como Mad. Grenet, en la Puerta del Sol, que os aconsejará y presentará los modelos más últimos.

En el verano las pequeñas toquillas de Cambray alternan con los sombreros para cubrir.... digo mal, para descubrir el peinado de nuestras elegantes, porque unos y otras parecen conspirar de acuerdo con la peñadora para dejar lucir á esta toda su habilidad: el cabello sigue recogiendo alto, pero ya no forma el elevado monumento á que ha servido de pedestal nuestra pobre cabeza no hace mucho tiempo: préndese siempre en bucles propios ó postizos, y para sociedad, entre ellos se coloca algun tirabuzon medio deshecho que contribuye á la gracia del peinado. Las sortijillas, y mejor las ondas vaporosísimas á la frente, son siempre un detalle de buen gusto, y las flores para sociedad no se prenden ya en la parte más elevada del peinado, sino en los huecos de los tirabuzones y por detras, al pié del peinado. Para la cabeza se llevan multitud de caprichos de acero y cristal blanco y negro, pero nada habrá comparable jamás para lucir en los cabellos de una joven á una flor natural, nada tan poético como este adorno, y sabeis por qué parece más bello? porque la flor es un ser que tiene vida, colores, aroma, y todo lo sacrifica para embellecer á una mujer unas cuantas horas.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 á 3. TRAJES PARA NIÑOS.

1. *Vestido con túnica para niña.*—Está hecho en dos tonos de un mismo color, la primera falda del más oscuro con ancho volante plegado y la túnica sin mangas del más claro, cortada en ondas alrededor, ribeteada del color más oscuro y con dos bieses encima del mismo: el cinturón y bieses del escote son del color más oscuro, así como los de las mangas, oscuras, del más claro.

2. *Vestido de piqué para niño de un año.*—Es de piqué blanco, cortado el borde á ondas con bordado de soutache y una tira de batista bordada al pié: escote y manga corta adornadas del mismo modo y lazos de seda de color.

3. *Vestido para niño.*—Pantalón y blusa de paño azul adornado de galon de lana y botones negros: el cuello marinero y las vueltas de manga van adornados del mismo modo, y patron para esta hechura de vestidos tienen recibido en este mismo año nuestras lectoras.

4 á 9. ABRIGOS Y SOMBREROS PARA NIÑOS.

4. *Marinera y sombrero cloche para niña.*—(Véase el patron en el pliego del 2 de Junio).

Un galon labrado y un bordado á la inglesa de 2 centímetros de ancho, forman el adorno de esta marinera, de piqué blanco, cuyos delanteros cruzan volviendo en solapa, y le cierran dos hileras de botones de nácar, y al escote un corchete. Sombrero de paja calada y forrada de seda azul, con un rizado azul alrededor del fondo, terminado por lazo y una rosa.

5 y 6. *Chaqueta sin mangas.*—(Patron: en el pliego antes citado).

Chaqueta de alpaca de dos tonos, el más claro para el adorno, compuesto de bieses de 2 cents. y de uno: el plegado que adorna el escote del cuello y la manga va forrado de color más claro, así como los botones. El núm. 5 muestra sombrero tirolés, de paja inglesa, con cinta y pluma, y el núm. 6 sombrero pamelá, de crin blanca, forra-

da de seda azul con cintas de este color y margaritas blancas.

7. *Chaqueta y sombrero marinero para niño.*—(Patron de la chaqueta, en el pliego indicado).

Chaqueta larga de paño ligero, con cuello vuelto y bolsillo en el pecho. Corbata de color y sombrero marinero de hule con biés y lazo de seda moteado.

8. *Esclavina y sombrero marinero para niña.*—La esclavina es de lana dulce gris claro, adornándola rizados de tono más oscuro de 4 cents. de ancho y patas de 10 cents. por 2 de ancho, que sujetan con botones el primer rizado: el borde de la esclavina va picado ademas, y botones de acero la cierran por delante: otro rizado va sobre el cuellecito alto, forrado de raso. Sombrero marinero de paja de arroz con ribete de terciopelo y adorno de cintas y flores.

9. *Chaqueta con capucha para niña.*—(Patron de la capucha, en el pliego de patron de Mayo).

Esta chaqueta se hace igualmente en paño gris claro, con biés ancho y estrecho alrededor, y la capucha forrada de la misma seda de los bieses: igual adorno lleva la costura de la manga. Sombrero marinero de paja con velo de tul, flor y un ala de pluma.

10 y 11. VESTIDO CON TÚNICA PARA JOVENCITA.

Es de alpaca verde oliva de dos tonos, el más claro para el adorno; y el chaleco, con botones bronceados, lleva una tira de tela más clara, cosida encima para que resalte el borde más oscuro: la vuelta tiene de 4 á 5 centímetros de ancho, y se prolonga por detras en pequeña capucha puntiaguda, ribeteada como toda la túnica de tono más claro. Una gola adorna ademas el escote. El lazo echarpe, que recoge á un lado la túnica, se compone de bieses claros y oscuros ribeteados del otro color, y la falda núm. 10 lleva un ancho volante á la inglesa, con doble ruche á la cabeza, plegado de 6 en 6 cents., y la 11 se compone de un volante ancho por delante y apenas fruncido, con biés claro á la pegadura y de dos por detras, uniéndolos al de adelante patas ribeteadas y con dos botones.

12 y 26. VESTIDO CON TÚNICA Y CHAQUETA.

La chaqueta puede cortarse por cualquiera otro patron de chaqueta, presentando esta por delante y por detras los dos números indicados. La aldetá, abierta en el costado, no tiene más de 4 cents. de largo por delante, 16 al costadillo, y vuelve á reducirse por detras hasta 8 en el centro de la espalda, donde forma una tabla: las solapas y cuello están cortados aparte y el último cruza sobre las primeras 3 cents. El núm. próximo dará los detalles para el corte de la túnica y los recogidos por medio de botones. El núm. 12 presenta el traje de batista cruda, con la túnica bordada á festones con serpentina blancos y negros y un plegado al borde con muselina ó tela cruda. El núm. 26 muestra el vestido de alpaca gris en dos tonos; las vueltas, carteras de manga y de bolsillo con el color más claro, orillado del más oscuro, y plegado en la manga de los dos colores.

13. TRAJE PARA CASA.

Vestido de tejido siciliano, color habana, con ancho volante y bullon en la falda y delantal con peto en percal de sarga gris rodeado de volante, con fleco al borde y galon labrado á la pegadura. Limosnera correspondiente al delantal y pendiente del cinturón.

14 á 17. TRAJES PARA PASEO.

14. *Vestido con túnica sin mangas.*—Debe hacerse de dos tonos, la falda con ancho volante montado á dobles tablas que forman cabeza forrada de otro color: la túnica muestra también el forro claro en la gracia de sus recogidos: lazo echarpe y mangas del color más claro.

15. *Vestido con cordonadura.*—Es de armure verde pálido adornado de color más oscuro: la falda muestra ancho volante (48 cents.) plegado, sujeto por tres bieses del color más oscuro, con cabeza del color del volante: los tres bieses se repiten al borde de la túnica, que va abierta por delante y adornada en todo su largo de presillas de cordón y botones del color más oscuro. La gola va igualmente sujeta por un biés, y la manga tiene 3 guarniciones hacia arriba y dos hacia abajo, separadas por un biés claro con orillas oscuras.

16. *Vestido con chaleco figurado.*—Es de sedalina color pensamiento con adornos malva. La falda lleva volante plegado por delante con tres bullones encima, todo del color malva, y por detras cinco volantes con biés al borde malva, y doble cabeza de los dos colores sobre el último. Un lazo de los dos tonos adorna la falda á cada lado; y la túnica, orillada igualmente de biés claro, figura chaleco adornado de botones oscuros, así como las vueltas de las mangas.

17. *Vestido con chaqueta sin mangas.*—La falda va plegada por delante en todo su largo y adornada de lazos de la misma tela, mientras por detras sostienen el pouf grandes bandas. Chaqueta sin mangas de cachemir negro, bordada de azabache y con encaje de lana igualmente bordado. Sombrero de tul negro con flores y adornos de azabache.

18 á 22. CUELLOS Y PUÑOS PARA SEÑORA.

El dibujo del cuello núm. 18, de tamaño natural le muestra el 19, y le presenta armado en un camisolín el primero de los dos números.

El cuello núm. 20 está bordado al pasado sobre la batista misma y sujetando el doblez de alrededor. Los puños 21 y 22 deben corresponder á estos dos cuellos, aunque para mayor variedad los grabados los presentan de otros dibujos: el 21 es de tela azul con guarnición de muselina blanca y bordado blanco, y el 22 es de tela cruda con bieses blancos y valenciennes, pero estos deben acompañar á cuellos compañeros.

23 á 25. NECESER DE TOCADOR.

Labor de capricho.

Materiales: Tela cruda, hule de color de madera, cinta de hilo gris, seda negra de coser y botones negros.

Es muy cómodo este objeto para viaje y para campo: los núms. 23 y 24 presentan el neceser abierto y cerrado, y se compone de un círculo de hule y una tohalla de la misma forma de tela cruda, sobre la cual van presillas para sujetar los distintos objetos y bolsillos, en los que van frascos, papillotes, cepillos, etc. Las presillas van bordadas con seda negra á punto ruso, fijándolo todo sobre el hule con dos botones para separarlo al lavarse: el bolsillo del centro está abierto por arriba y por abajo, y sobre él va una abrazadera para el cepillo del cabello: otro y dos pequeñas presillas sujetan el batidor, y todavía van otras dos presillas, una á cada lado, para el frasco del aceite y para los alfileres y papillotes. Un galon negro forma greca alrededor y sujeta al mismo tiempo el doblez. El círculo de hule se corta de 24 cents. de ancho por 33 de largo, y el núm. 24 indica la manera de doblarle: despues de ribetearle con una cinta gris, se pone á cada una de las cabeceras una pata ó prolongación de 15 centímetros por 11 de ancho: á la punta de una se pone el boton, y sobre cada una se pone un lazo que sirve para sostener el palo de rizar. El núm. 25 muestra el dibujo para bordar las presillas.

27. CHAQUETA SIN MANGAS.

(Patron: véase el núm. del 2 de Junio).

Es una chaqueta formada por terciopelos y encajes á rayas, los últimos perlados de azabache. Si el encaje es crudo no necesita bordarse.

28. CHAQUETA CON PETO.

(Patron: en el pliego del mes anterior).

Vestido de alpaca gris plata: la chaqueta adornada en peto sobrepuesto con vivo alrededor de seda rosa. Vueltas semejantes adornan la manga hasta la altura del codo, y ancha vuelta igual rodea la túnica, para la cual remitimos á nuestras lectoras al número primero de Junio.

29. PUNTO DE TAPICERÍA.

Empléase para zapatillas, almohadones y otros objetos. Los colores van indicados al pié, y se borda á punto de cruz comun y unas pasadas largas encima con seda.

JOAQUINA BALMASEDA.

LECCIONES DE URBANIDAD Y DECORO.

(Continuación).

III.

DE LOS OIDOS.

—Las niñas deben limpiarse con esmero el interior de las orejas, bien por medio de un monda-oides de marfil ó nacar, tohalla ó paño de hilo, y nunca hacer uso de las uñas, de alfileres u otro instrumento peligroso, como en este momento lo hace Carolina.—Niña! á ver ese alfiler!... dáselo á mamá.

Y acto continuo, Carolina, niña obediente y buena, con tímido ademan entrega á Enriqueta, su mamá, el alfiler con el cual se estaba urgando el oído, y seguidamente vuelve al sitio que ántes ocupaba con sus hermanitos. El papá continúa así:

—Yo espero, hijos míos, que no usareis de hoy en adelante de alfileres, punzones de metal, y mucho menos de las uñas para limpiaros los oídos, pues á la vez que tales objetos son dañinos, pudiendo determinar con su contacto una completa sordera; el que toma ese vicio comes te una grosería imperdonable.

No es ménos indecoroso el gritarse al oído, como algunas niñas tienen la mala costumbre de hacerlo, y que deben corregirla tanto más, cuanto que es perjudicial á la salud é impropio de seres racionales.

IV.

DEL CABELLO.

El papá despertando á los niños:

—Donatito! Dormilon!...

—Ay, papá, si es de noche!

—Cómo de noche, niño? Pues si ya entra el sol por todas partes!... Vamos, á levantarse.... Pero qué haceis ahí parados?

Es un descuido intolerable que las niñas en el momento mismo de levantarse de la cama no se laven ni se peinen. La limpieza es lo que mejor conserva la transparencia del cutis, y contribuye á que se robustezca el cabello, adorno tan precioso para los niños, y que comunica á su inocente rostro tanta gracia. Además, la niña que se peina con esmero, da á entender que es limpia, juiciosa y arreglada, cualidades que tanto la enaltecen á los ojos de todos.

Las niñas, y esto tenedlo muy presente, se han de esmerar en el tocado, pero cuidando que este no sea exajerado ó ridículo, consultando ántes la conveniencia para no ser el hazmereir de los demás. Es contrario á la modestia de que debe revestirse toda niña bien educada, el que los ratos que la dejan libres sus quehaceres domésticos, los malgaste en peinados extravagantes, propios de coquetillas.—No lo es ménos el llenarse de perfumes y oler á almizcle á cincuenta pasos; esto revela mal gusto y petulancia; que los aceites, pomadas y demás, se han de dar sí, pero con suma moderación, y á fin de que los cabellos se conserven sedosos, que así como el árbol necesita ser cultivado con esmero para que sus raíces broten y dé frutos sabrosísimos, lo propio sucede con el cabello de las niñas, si estas los cuidan bien, peinándose diariamente, pues obtendrán una larga y profusa cabellera, con lo que aumentarán más y más la hermosura de sus rostros.

V.

DE LA CARA.

Veo con placer, hijos queridos, el respetuoso interés con que os aprestais todas las mañanas á oír estos que vosotros llamais cuentos, que no son otra cosa más que un *Tratado de urbanidad y decoro*.

Mi corazón rebosa de alegría al ver en esos semblantes risueños, que no os son indiferentes mis palabras; porque tenedlo entendido así, mis querubines, que el rostro es el espejo del alma, intérprete del pudor, donde se refleja la nobleza de vuestros tiernos corazones y hasta los más castos pensamientos.

Procurad conservar siempre la apacible serenidad de vuestro semblante, y no olvideis que para ser bellos, ó cuando ménos simpáticos, es preciso ser virtuosos, supuesto que todas las pasiones se reflejan en él, desfigurándolo ó embelleciéndolo, segun sean buenas ó malas, apacibles ó turbulentas. Es además necesario arreglar el semblante conforme á las circunstancias: regocijarnos con los que están alegres y llorar con los que lloran. Tened presente siempre que la sociedad es la familia, y por lo tanto hermanos todos; de ahí el que no debamos ser indiferentes ni á sus alegrías ni á sus desgracias; por el contrario, estas últimas son las que hemos de abrazar con mayor fé, ayudando á sobrellevarlas con el mayor entusiasmo, y cumpliremos el precepto *Consolar al triste*.

Es preciso que nos acostumbremos á no hacer visajes ridículos como acostumbra á hacer muchos niños, dando una prueba de mal corazón ó escasa inteligencia, visajes que, convertidos luego en hábitos, deslucen la más bella fisonomía.

Sobre todo, la frente debe con su serenidad poner de manifiesto las virtudes y sentimientos interiores, pues que en ella se refleja la apacibilidad de carácter, la discreción de las ideas, la candorosa sensibilidad del alma; y allí están, como si en letras de molde se ofrecieran á nuestra vista, impresos todos nuestros sentimientos.

El fruncir las cejas es señal inequívoca de enojo ó mal humor, y hasta de menosprecio, lo cual debemos evitar necesariamente, porque uno y otro son hijos de la ociosidad y de la pereza.

Cuanto es bello el rubor que estiende sobre las mejillas de las niñas un carmin muy vivo, al oír cualquiera palabra obscena ó un gesto indecente; tanto es desagradable cuando es la ira la que presta al semblante el color de la amapola.

Importa mucho, pues, no dejarse arrebatar por la cólera, sobreponiéndonos al primer arranque de rabia, ó al ménos procurar moderarlos todo lo posible, considerando que no es de pechos liberales, ni mucho ménos cristianos, abrigar el menor rencor por el agravio recibido, ántes por el contrario, quien lo reciba no ha de volver mal por

mal, hijos míos; que la conciencia, si ha de estar tranquila, no ha de abrigar jamás el menor átomo de venganza. En el primer caso, sería una prueba de flaqueza; en el segundo, una prueba de valor.

La pasión que más debemos combatir es la pereza, porque da á la fisonomía una desagradable espresión de cansancio y mal humor, mientras el que trabaja y ocupa sus manos y su imaginación, siempre está alegre y risueño. En el trabajo, hijos míos, se cobija la virtud, siendo uno de los mayores preservativos contra el desorden de las costumbres, y al que debemos acoger con todos nuestros amorosos deseos, por ser la fuente en cuyas aguas fermenta la inteligencia humana, creando ilustres patrios, valientes ciudadanos y artistas célebres.

FRANCISCO GUERRERO Y GARCÍA.

(Se continuará.)

EL AVARO.

El hombre *avaro* en vano pretende hallar la felicidad en las riquezas que posee; estas solo sirven para acibar más y más su mísera existencia. El codicioso solo piensa en atesorar; todo lo sacrifica al ídolo de su vil pasión, y ni aún los vínculos más sagrados respeta cuando trata de satisfacer su desmesurada avaricia. Todos sus goces y toda su felicidad los cifra en el liviano interés, único Dios que reconoce y á quien rinde el homenaje de su culto y adoración. ¡Inbécil, cuán engañado vives con tu aparente y quimérica felicidad! Pronto, muy pronto, quizás cuando ménos lo esperes, desaparecerán para siempre esas ilusiones que hoy tanto te alhagan, y tendrás que dejar, muy apesar tuyo, esas inmensas riquezas, tal vez adquiridas ilícitamente, y bajarás al sepulcro como el más miserable de la tierra, y tu nombre y tu memoria serán execrados por la posteridad, porque solo la muerte del hombre justo y benéfico es sentida y su memoria imperecedera.

El hombre que está dominado por la *avaricia*, se olvida de Dios, para él los principios religiosos y morales son un fantasma; los desprecia, los holla escandalosamente. Solo aquel hombre es feliz que cree serlo. El que está contento con su suerte, sin que su conciencia le arguya de haber obrado mal, es más feliz que el mayor monarca.

ANTONIO MARÍA LOPEZ Y RAMAJO.

19 Mayo 1874.

A CERVANTES.

Una graciosa locura
sirvió de gala á tu ingenio,
y nunca se admiró el génio
brillando á mayor altura.
De tu hablar la galanura
fijó el habla, y anhelantes
desde entónces los amantes
del arte del *buen decir*,
tus huellas quieren seguir
y tienen guía: *Cervantes*.

Cervantes! siempre te invoco
y envidiosa te recuerdo,
que no blasona de *cuerdo*
quien no te envidia tu *loco*.
Debiste á tu patria poco
en vida, mas no te asombre;
hoy llena el mundo tu nombre,
y es harto triste convenio,
que á honrar no se emiece el génio
sino donde acaba el hombre.

Y es que la ignorancia, en guerra
perpétua con el saber,
le pretende oscurecer
cuando le alcanza en la tierra:
artera el paso le cierra,
y, ciega de vanidad,
deja á la posteridad
el cuidado de aplaudir,
génios que ella hace vivir
en culpable oscuridad.

Pero no vé la pasión,
ni la ignorancia adivina,
que la chispa que ilumina
del génio la inspiración,
no muere por el baldon
de oscuridad transitoria,
que para honrar su memoria,
un día con mano fuerte,
rompe su cárcel la muerte
y le alza templo de gloria.

Cuando en la tumba te vé,
entónces solo te honró
tu patria, y le sonrojó
lo tardío de su fe:
ingrata contigo fué,
pero en cambio moribundo

aún estabas, y profundo
se alzó un clamor general,
y envuelto en él, la inmortal
corona que te dá el mundo!

¡Qué te importa que hasta allí
ingrata tu patria fuera?
¡Tú fuiste de ella lumbrera,
que el génio se venga así!
Siempre que léjos de aquí
la nombran en tierra extraña,
tu nombre al suyo acompaña,
y al ponderarla galantes
dicen: Patria de Cervantes!
en vez de decir: España!

Afortunada nación
que emblema tal de grandeza
ostentas; de tu nobleza
es ese el mejor florón!
Si á otras industria, ambición
ó de la guerra el azote
les presta glorioso mote,
tan solo á tí cupo en suerte,
delante de todas verte
llevando al frente el *Quijote*.
Alienta, pues, patria mía,
que bien puedes alentar,
y al mundo entero hnmillar
con libro de tal valía.
Si de tus hijos un día
se extingue el génio, radiantes
en épocas no distantes,
cien génios honran tu historia,
y basta para tu gloria
un solo nombre: Cervantes!

JOAQUINA BALMASEDA.

CANTARES.

Arranca todas las flores
que nacen en tu ventana,
que estoy al ver que las miras,
celoso de tus miradas.

Soñando anoche contigo,
digistes que me querías;
¡mal haya la luz del alba
que dispipó mi alegría!

Es tuyo mi pensamiento,
es tuyo mi corazón,
tuya es la vida que siento,
y mis versos, tuyos son.

F. M. HIDALGO.

EL BIEN QUE NO MUERE.

¡Quién eres, dí, beldad desconocida,
Que ansiosa ofreces divinal encanto?
¡Qué dulce magia ejerces en la vida,
Que apenas te conozco, te amo tanto!

Mi ser busca anhelante tu mirada,
Pues vivir con tu amor fuera ventura;
Dime si eres creación soñada,
¡De dónde vienes, dí? «Soy la hermosura.»

Dulce vision que encierra los placeres
Con que afanoso el corazón se halaga:
Si adorarte es la dicha, dí ¡quién eres?
Haz que presto mi anhelo satisfaga.

En rauda torbellino miro el mundo
Girando entre el fulgor de tu belleza,
¡Quién eres, pues, que con afán profundo
Todos culto te dan? «Soy la riqueza.»

Bellísima deidad, que en grata calma
Trasladás á otro mundo mi memoria,
Ah! ¡Quién eres, que escribes en mi alma
El deseo insaciable de la gloria?

¡Eres tal vez el ideal soñado
Que forjó mi atrevido pensamiento,
Y hoy por dicha contemplo realizado?
Dime quién eres, dí, «Soy el talento.»

Effímera ilusión es la hermosura,
Que unida á la vejez va la belleza;
Delirio de un instante de ventura
Es el vano placer de la riqueza.

Y al buscar la verdad mi pensamiento
Oye esta voz que en el espacio zumba;
«Rinde tu adoración solo al talento,
Pues sobrevive al polvo de la tumba.»

EMILIA CALÉ Y TORRES DE QUINTERO.
Madrid 1874.

LAS FAVORITAS REALES.

(Continuacion).

IV.

DOÑA GONTRADA PEREZ.

Considerado moralmente el hombre, es el ser más imperfecto de la creación. Cuanto más debe á la Providencia menos gratitud la demuestra. Cuanto más grandes son sus facultades, mayor predominio ejercen sobre él sus pasiones. Y si no ved, á un Neron, que educado por Séneca, fué uno de los más aprovechados discípulos del filósofo cordobés; á donde le condujeron sus pasiones? Tenemos también á un Enrique VIII, monarca doctísimo, acérrimo defensor

Alonso VII, ese monarca de tan gloriosa fama, que por sus esclarecidas hazañas mereció el ser llamado *emperador*, incurrió también en la falta que algunos de sus antecesores hicieron tan tristemente célebre. Tuvo concubinas, siendo las más conocidas dos damas de noble cuna; doña Gontrada Perez y doña Sancha Fernandez de Castro. De ellas vamos á ocuparnos por el orden que las citamos.

Asturias, cuna de la gloriosa reconquista emprendida por Pelayo y terminada por la gran Isabel, lo es también de la más antigua nobleza de España. El conde D. Pedro Diez y doña María Ordoñez, su esposa, tenían su castillo señorial en Liébana, en donde vivían en compañía de su única hija Gontrada, á la que había dotado el cielo de una maravillosa hermosura.



5. Chaqueta sin mangas para niña. (Véase el núm. 6).

del catolicismo en un principio, su más encarnizado enemigo despues, porque no pudo encontrar en la religion santa de Jesucristo una forma aparentemente legal que favoreciera su desordenada lascivia. Y registrando la historia hallaremos un respetable número de hombres célebres por su talento ó por sus valerosas hazañas, oscurecer su fama con las más reprobables



4. Marinera y sombrero campana para niña.



6. Chaqueta sin mangas para niña. (Véase el núm. 5).



7. Chaqueta y sombrero mariner para niño.

Recorriendo Alonso VII su reino de Asturias, hizo mansion en el castillo del conde D. Pedro Diaz, de cuya hija se prendó locamente. Gontrada era jóven, inespera y tímida; el rey estaba acostumbrado á conseguirlo todo, y fácil le fué hollar la virginal pureza de la jóven castellana. Arrebatóla del lado de sus ancianos padres, y la llevó á su corte á recibir el homenaje que



8. Esclavina y sombrero mariner para niña.

muestras de desordenadas pasiones.

En la escala de la culpabilidad social hay faltas que no suponen ulteriores perjuicios; pero juzgados por el sano criterio de la moral, son altamente punibles, tanto por el hecho mismo como por las circunstancias que concurren en él. Entre ese número contamos la presion que los reyes han ejercido siempre en el corazon de hermosas mujeres, á los que su poderosa influencia, porque una corona siempre impone, ha convertido en sumiso instrumento de sus deleites. Si condenamos el que la mujer olvide su pudor por ambicioso ó vano orgullo, no absolvemos por eso al que, como los reyes, cuenta con superioridad sobre la débil mujer, abuse de ella para fin tan poco noble.



9. Chaqueta con capucha para niña.

or sus es-
rrió tam-
an triste-
s dos da-
ernandez
citamos.
or Pelayo
tigua no-
Ordoñez,
de vivian
lotado el

ias, hizo
de cuya
inesper-
seguirlo
de la jó-
ancianos
naje que



Pl. 215.

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Senoras

Plaza de Prim II, 3.

Ayuntamiento de Madrid



10 y 11. Vestido con túnica para jovencita.



12. Vestido con túnica y chaqueta. (Véase el número 26).

13. Traje para casa.



14. Vestido con túnica sin mangas.

15. Vestido con coronadura.



16. Vestido con chaleco figurado.

17. Vestido con chaqueta sin mangas.

se tributaba á las que merecian esa distincion del monarca. Gontrada vivió en Toledo rodeada de ese fausto regio que las mujeres hermosas han conseguido á cambio de su honra, y en el tiempo que fué la favorita del rey le hizo padre de una hija que se llamó Urraca, y fué declarada infanta por su padre, que la confió á su hermana la infanta doña Sancha, para que la educara, lo que hizo esta con el mayor recato y decorosamente, como á su nacimiento correspondia. Urraca, aunque heredó la hermosura de su madre, no tuvo su infausta suerte, pues posteriormente á 1141 casó con el rey de Navarra D. García VII el Restaurador, cuyas bodas se celebraron con gran pompa y festejos costeados por la infanta doña Sancha, tía de la desposada. Cuando en 1149 quedó viuda, despues de haberle dado á su esposo una hija que se llamó Sancha, y tuvo andando el tiempo dos maridos, el vizconde Gaston de Bearney y el conde Pedro de Molina; su padre el emperador Alonso VII la dió el gobierno de Asturias con el título de reina, al que indudablemente tenia derecho por habersido la esposa de un rey. Esa fué toda la reparacion que recibió la noble familia del conde Diaz por la deshonra de su única hija.

Gontrada, despues de ver á su hija bien colocada, convencida de la inconsecuencia de los reyes y de lo mudable de las grandezas del mundo, jóven aún, con la hacienda de sus padres fundó un monasterio de monjas en la Vega de Oviedo, en el que profesó, consagrando su vida, que terminó en 1186, á la más austera penitencia, por efecto de lo cual dicen que murió. Sepultáronla en la

LOS DIOSES DE LA INDIA.

I.

La India, la vetusta India, es el pueblo que más ha conservado sus primitivas ideas religiosas, mostrándose siempre indiferente ante el movimiento moral que se ha operado en los demás pueblos de la tierra, con la influencia de la filosofía y de las distintas ideas religiosas que han predominado en ellos.

La India parece aun hoy mismo un pueblo creado eternamente por Vedanto para no salir jamás del materialismo grosero de los Vedas.

Su religion es simplemente el monoteísmo.

Su dios eterno es *Brahma*, el ser comun que no se toca, que no se siente, que no se vé, y que es hasta incomprendible.

Brahma representa la creacion, que es la materia, la tierra en suma.

A la trinidad *Brahma* no se le puede levantar altares segun el *Veda*, libro sagrado de los indios, "no hay figura alguna de aquel cuya gloria es inmensa, poderosa, que todo lo puede é ilumina, que ordena todo y del que todo procede, que á todo da nacimiento y al que todo debe volver en su dia, cuando todo termine."

Así, pues, los indios no levantan altares sino á los dioses ó seres facultativos que se han creado. Los atributos personificados de cada una de las personas que forman la trinidad indiana, son muy dignos de estudios por nuestra parte.

II.

El poder creador en la religion indiana es *Brahma*, y al poder de la conservacion y al de la destruccion prestan mayor culto los indios. Existen imágenes de *Brahma* en los templos de los demás dioses, pero á él, propiamente dicho, no se le fundan templos, porque no tiene culto especial ni puede tenerlo, en el acto de que se ha verificado

la creacion y su poder no tiene participacion directa ya en la conservacion ó destruccion del universo; por eso los encontramos á veces juntos en un mismo altar *Brahma* y *Siva*, que es el dios de la destruccion, siendo el dios preferente el segundo, aunque en la mitología sea el primero el de los tres grandes atributos encarnados en el dios grande, en *Brahma*, ser supremo, como autor del universo, y conservador del mundo.

Brahma comparte su mejor título de dios grande con el *Vishnu*.

Aparece siempre con cuatro figuras, por los cuatro elementos que lo componen. En un principio tuvo hasta cinco cabezas, pero *Siva* le cortó una.

Sacti, su mujer, es la diosa de la armonía, y como tal, preside las artes, por eso llámase comunmente *Saravasti*, y lo mismo á esta que á *Brahma* les está consagrada para montar el cisne llamado *Hanasa*, que da fama á los cisnes indios.

Brahma, el Dios prime



ब्रह्मा



विस्व

TRINIDAD BRAHMA.



विष्णु



BRAHMA.



विष्णुः

VISHNU.



शिवः

SIVA.

iglesia de su fundacion, y en su epitafio, que ella misma compuso, y que trascribimos traducido del latin, se revelan los más cristianos sentimientos, así como un raro desprecio por las cosas mundanas.

O muerte igual, que á ninguno perdonas
Con menos igualdad, más justa parecieras:
A Gontrada mides por méritos de otras.
Dañas por menos justo, cortas lo que no debes,
Mas no muere. Por tí ó Dios revive
El espejo de mujeres más pecadoras (1).
No cae Gontrada. Se oculta solamente
Fué en merecerte á tí más que á hombre, dejó el mundo,
Para este murió; y en la muerte halló la vida.
Seis veces cuatro, duplicado el ciento,
Con mil encima te darán la Era.

(Se continuará). SALVADOR MARÍA FÁBREGUES.

Vishnu representa la conservacion, esto es el espíritu, el agua, segun la más pura definicion de la filosofía indiana.

Siva representa la destruccion, el tiempo mejor dicho, ó el fuego segun los filósofos, que no llaman destruccion al aniquilamiento total de la materia sino á su reproduccion, bajo diferente forma.

Esta trinidad prodigiosa que nos representa la religion de la India, es la más original de las fábulas que el fanatismo del hombre ha podido crear. Los poetas han escrito mil poemas á la divinidad de estos dioses; los filósofos han sembrado la tribuna y los libros por espacio de más de 6.000 años explicando el dogma, enseñando el credo de la religion indiana, dando definiciones que todos han creído más tarde como inspiracion de la verdad eterna.

Y de esta estraña trinidad, cuando el rompimiento de las diferentes escuelas de los Vedas, nacieron tres nuevas sectas que más tarde se redujeron á dos, y que existen aun para testimonio del fanatismo del hombre.

Llámase una *Vaishnava*, y *Siva* se titula la otra, sectas que comprenden hoy á todos los individuos de la numerosa familia que puebla la India.

ro, es una deformidad monstruosa de cuatro cabezas y cuatro brazos.

En una mano tiene parte del *Veda*, la Biblia.

En otra la cuchara sagrada que se usa en las ceremonias para derramar el agua lustral.

En otra un rosario en el cual corren los indios una cuenta cada vez que en sus oraciones nombran á la divinidad.

Y en la otra un vaso para contener el agua empleada en la india para toda plegaria ó para todo sacrificio.

Brahma fué el inspirador del libro sagrado *Veda*, que *Vedarysa* propagó más tarde en la forma que hoy tiene, añadiéndole las sagradas escrituras de la India, esto es, *Rich*, *Jajush*, *Saman* y *Alhavana*.

III.

Otra cosa es *Vishnu*, segunda persona de la Trinidad indiana. Como Dios que conserva, representa al sol, y al tiempo, como *Brahma* y *Siva*. Pero *Vishnu* es comunmente la tierra, el agua, la humedad, el aire y el espacio. Representanlo á veces con un sol y azulado del color del espacio.

Vishnu montado sobre un águila-hombre, animal rarí-

(1) En otras traducciones hemos visto nobles en lugar de pecadoras, pero creemos que estaria equivocado, pues la última palabra es propia del pensamiento que expresa el epitafio.

simo llamado *Garuda*, recorre los espacios y se remonta hasta el último cielo, donde tiene su paraíso, el *Vai-Koutha*, que nada sobre un mar de leche que existe encima de nuestro planeta.

Vishnu aparece con cuatro manos y con una sola cabeza.

En una mano ostenta la concha llamada *Chank*.

En otra tiene el disco *Chakra*, arma arrojadiza parecida á nuestros tejos, con un agujero en el centro que permite el pase del dedo índice que gira el *Chakra* antes de arrojarlo para herir con sus filos cortantes, que echan llamas del fuego más vivo.

En otra lleva la maza *Gadha*.

Y en la última empuña una bocha, planta parecida al trebol basto.

No obstante de estos atributos, el *Chank* es el que más distingue al dios *Vishnu*, cuya influencia entre los pueblos de la India es poderosa.

IV.

Y la última emanación de la trinidad indina es *Siva*, que destruye y regenera.

Bhavaní, su mujer, es el ideal de la naturaleza creada. *Siva*, montado sobre el toro, símbolo de la justicia divina, tiene como atributo un tridente llamado *Tirsula*, y ámbos, el dios y su toro, son blancos, para recordar la pureza de la justicia.

Le suelen dar hasta cinco cabezas y hasta ocho brazos. En el centro de su frente tiene un ojo vertical, distintivo peculiar de él, sus hijos y sus encarnaciones.

Las serpientes que rodean el cuello y se entrelazan por su cabello, son el emblema de la inmortalidad, y sobre su cabeza luce un creciente.

Unas veces lo pintan teniendo en una mano un *Gadha* ó *Paratha*, arma poderosa para la guerra, y en la otra un antlope; pero más comunmente lo presentan teniendo en una mano el *Tirsula* y en otra el *Pasha* ó cuerda.

Sus tres ojos son para ver las tres divisiones del tiempo: presente, pasado y futuro.

Su creciente representa las fases de la luna que mide el tiempo; la serpiente que rodea su cuello la edad del dios, y el segundo collar, formado de cráneos, la revolución de los siglos.

La ciudad santa de los indios es Benares, como si dijéramos la Roma de los católicos ó la Meca de los africanos. Benares está bañada por el *Benar* y el *Asi*, que afluyen en el *Ganges*, donde van á bañarse para quitarse las manchas ó pecados, y el que llegue á morir en sus orillas gana el paraíso, de aquí que los fanáticos busquen una muerte voluntaria en sus aguas, y algunos matan entre sus manos á sus propios hijos por exceso de ternura supersticiosa.

La religión de los indios es materialista en un todo. Tosca en creencia, no dice nada á los sentidos, y como todas las religiones positivas, llena de errores y de preocupaciones fanáticas.

Brahma, *Vishnu* y *Siva*, es un testimonio de la barbarie material que distinguieron á los *Vedas*, y la existencia de esta religión es una enseñanza elocuente de cuán poco hace el hombre por redimirse y salir de las esclavas tinieblas de la barbarie.

NICOLÁS DIAZ Y PEREZ.

EL CAPITAL DE LA VIRTUD.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

(Continuación).

Pero volvamos á las comadres.

Cuando doña Ruperta pasó por delante de ellas, callaron, contentándose con cambiar entre sí mil señas misteriosas.

Su prudencia, empero, fué muy pasajera. Su forzado silencio de un momento, acrecentó la irresistible comezon de hablar de que se sentían acometidas todas aquellas lenguas femeniles, y á las señas mudas, á las medias palabras, sucedieron en breve los comentarios en voz alta, y las peroraciones acaloradas.

La efervescencia fué por grados creciendo, y llegó hasta el punto de que cuando doña Ruperta volvió gravemente de la iglesia, ya no pudieron contenerse, y las unas guiñando los ojos con aire compungido, las otras levantando las manos al cielo, todas murmuraron á la vez:

—Pobre madre! pobre madre!

Comprendió doña Ruperta que se hablaba de ella, pero su orgullo la sostuvo, y no solo pasó adelante sin preguntar, sino que ni siquiera volvió atrás la cabeza.

Y no era que aquellas palabras no hubiesen encendido un infierno en su corazón y no hubiese dado mil vidas por saber el motivo de aquellas exclamaciones.

Pero la dignidad era todo para ella, y ántes hubiera muerto que rebajarse á oír los propósitos de las mujercillas de la calle.

Su impasibilidad aumentó la comezon de aquellas lenguas viperinas, y ya no se contentaron con lo hecho, sino que fueron siguiendo á la altiva dama pronunciando palabras sueltas, que daban á entender mucho más de lo que decían, y afectando un tono de compasión peor mil veces que la misma burla.

No obstante, doña Ruperta llegó triunfante al palacio, hizo todo lo que tenía de costumbre, que tal dominio ejercía sobre sí misma, y fué á sentarse en su sillón con un inseparable compañera la rueca y el huso travieso y malicioso.

Pensó haber triunfado de sí misma y se equivocaba.

No habría pasado media hora, cuando la respetable comision, que la primera vez entró á turbar los apacibles ecos del palacio, apareció de nuevo en los umbrales del gran salón de los retratos.

Venían con el aire humilde y compungido de otro tiempo; pero se dibujaba en sus labios una sonrisa de triunfo.

En vano el huso jugueteó al verlas quiso emprender sus alegres cabriolas de costumbre, porque doña Ruperta, vencida al fin por la impaciencia, lo arrojó con desden al suelo, en donde cayó exalando profundísimo gemido. Signióle la rueca con igual precipitación é idéntico desconsuelo, y despojada así la noble señora de sus armas, como cuando Cortés quemó sus naves, dió de mano valerosamente á su orgullo y á sus preocupaciones, y corrió al encuentro de las recién venidas.

—Qué pasa? preguntó trémula y azorada.

—Eh! eh! hizo doña Venancia, bajando los ojos en señal de conmiseración.

—Eh! eh! repitieron sus compañeras con el mismo tono dolorido.

—No me gustan ambages, gritó doña Ruperta frunciendo el formidable entrecejo; decid lo que sucede ó tomad la puerta.

—Qué ha de ser! una gran desgracia, dijo doña Tiburcia, que su hijo de V. se ha casado.

—Casado! exclamó la anciana fuera de sí, casado! ¡y con quién!

—Toma, con Isabelica, la hija del tío Salustio.

Doña Ruperta no pudo ya dominarse, y dejó escapar un grito de dolor y cólera.

Al mismo tiempo se entreabrió una de las ventanas del salón que daba al jardín, y asomó por ella el rostro pálido y descompuesto del lacayo, que se había subido sobre un árbol.

Hubo algunos instantes de silencio.

—Chismes, chismes! balbució por fin doña Ruperta, tenéis pruebas?

—Todo el pueblo lo sabe, todo el pueblo lo dice, replicó vivamente el ama del cura. Hay muchas personas que han visto á Isabelica salir de su casa la otra tarde al anochecer y subir al carro que debía conducirla á la Aldea el Pozo, en donde la esperaba D. Máuro. El carretero, á quien han pagado muy bien para que se callase, pero que cuenta el lance á cuantos se lo preguntan, afirma que asistió á su casamiento, que se celebró en la iglesia, oficiando un verdadero cura, y que cuando Isabelica, de regreso al pueblo, entró en su casa, abrazó á su madre enferma y postrada en la cama, diciéndola:

—No tema V. ya por mí, que estoy casada.

Doña Ruperta escuchó este largo relato sin pronunciar ni una palabra.

El golpe era demasiado rudo é imprevisto para que pudiese resistirlo. Su naturaleza de hierro se quebró, como se quiebra la cuerda tirante de un instrumento músico, y cayendo hácia atrás sin exalar un ay! quedó inmóvil y rígida sobre el pavimento.

Gritaron las comadres, acudieron apresuradamente Anacleto y Ambrosio; pero en vano trataron entre todos de devolver la vida á la infortunada anciana.

—Caramba! dijo doña Tiburcia, hé aquí que si no volviese en sí de este desmayo, como el testamento está firmado en toda regla, heredaría el pícaro Juditas.

—Sería posible! preguntó Anacleto con voz sorda.

—Mujer, mujer! atajó Ambrosio con colérico ademán. No dijo más, y despues se puso á gritar:

—Judas, Judas, en dónde estás, tñante? Ve corriendo en busca del médico!... Pronto... pronto... Judas!...

Judas no respondió. Ya no estaba subido sobre el árbol. Estaba sentado en una piedra, con la cabeza escondida entre las manos.

Aunque le llamaban no lo oía. Envolvian su entendimiento opacas sombras, y solo veía en su derredor clara y distintamente mil lemas de fuego que decían *herencia*, *herencia*.

Por fortuna doña Tiburcia se encargó de ir en busca del médico, y cuando éste llegó al palacio, la anciana había ya vuelto en sí de su desmayo.

¿Qué pasó despues de aquel ataque que puso en tan grave peligro su existencia?

Nadie jamás lo supo, porque al tocar la campana de la iglesia á la primera misa, doña Ruperta no volvió á acudir á su dulce llamamiento, y la aldea quedó privada de una de sus mayores glorias, cual era la de ver pasar á la noble señora rodeada de toda su pompa, y las comadres tuvieron que contentarse con hacer comentarios al aire sin otro fundamento que su propia fantasía y con harto desconsuelo de sus lenguas.

La verdad era, que el golpe que había recibido doña

Ruperta había sido mortal. Parecida á aquellos fuertes robles que arrancados de sus cimientos aún viven algunos meses nutridos por su sávia vigorosa, pero coronados de hojas lacias y amarillentas, ella vivió no meses sino años, pero en un estado triste y valetudinario.

Como no iba á la Iglesia, no bajaba tampoco al jardín ni á la bodega. Sus miembros rígidos no la permitían dar un solo paso. Ambrosio y Anacleto la llevaban desde la cama hasta el sitio de terciopelo con respaldo de oro.

Allí pasaba su vida con las manos cruzadas sobre las rodillas y los ojos fijos en el cielo.

En un rincón yacía la rueca, y junto á ella el huso, que había perdido su viveza de otros tiempos.

Para que nada alterase su tranquilidad, Anacleto y Ambrosio no permitían que nadie pasase de los umbrales del palacio más que el médico que la visitaba.

Ambrosio había acabado por adherirse á las ideas de su mujer, que no hay nada tan poderoso como la voz incitante de la mujer para llevar á cabo las transformaciones más extrañas, y aquel absoluto aislamiento en que tenían á doña Ruperta, respondía á un plan trazado de antemano.

Pasó el tiempo, y empezó á murmurarse en voz baja que doña Ruperta iba á tener un nietecillo, y algo de eso debió de haber sucedido en efecto, porque una noche Máuro llegó de improviso al pueblo.

El presumir de padre le recordó sin duda sus deberes de hijo, por cuanto dando de mano á su antigua soberbia, se presentó aquella misma noche á las puertas del palacio.

Anacleto, advertida ya, porque la noticia de su llegada se había extendido con la rapidez del rayo, le salió al encuentro soltando hipócritas exclamaciones de alegría, pero añadiendo con el tono de un interés profundo:

(Se continuará).

Soluciones á las charadas insertas en el núm. 21 de EL CORREO, correspondientes al 2 de Junio, por las señoras doña Luisa y doña Juana Casamayor, de Madrid; doña Lutgarda Amores, de Toledo; doña Felisa Sanchez, de Ciudad-Real; doña Susana Oliveros, de Badajoz; doña Julita Santibañez, de Sevilla; doña Rosario Baldasano, de Zaragoza; doña Felipa Pujol, de Valencia; doña Lorenza Rodríguez, de Burgos; doña Carmen Ponce de Leon, de Madrid; doña Dolores Estévez, de Guadalajara; doña Petronila Maldonado, de Barcelona, y doña Adela Cisneros, de Calahorra; y los Sres. D. Antonio María Lopez y Ramajo, de Madrid; D. Estanislao Aciano, de Valladolid; D. Javier Gutierrez, de Cadiz; don Francisco Pou, de Barcelona, y D. Gregorio Menendez, de Madrid.

I.
PELOTERA.

II.
SANTURRON.

CHARADAS.

I.

Siendo la primera vez que compongo una charada, caro lector, os suplico me dispenseis una falta.

Comienzo por indicaros que mi prima con segunda la tengo hoy á mi lado, y está muy meditando.

Mi cuarta con la segunda es del reino vegetal, y yo en ella muchas veces los pájaros vi cantar.

A mi tercia por sí sola algo también se la vé, que uniéndola á la cuarta un pueblo de España es.

Por conclusion os diré, que el todo de mi charada agradable suele ser á la amante enamorada; y al oír en la enramada los trinos del ruiseñor, creo que de toda España en Galicia es la mejor...

LOLA PADIN Y BLANCO.

Tuy 24 de Mayo de 1874.

II.

Dos sílabas contiene esta charada y tres distintas cosas ellas señalan;

Dirélas luego lo mejor que las dicte mi pobre ingenio.

Es una dulce fruta, otra instrumento, que en distintos oficios tiene su empleo,

Y la tercera una ciudad que á España debe su lengua.

JERÓNIMO COUDER.

Madrid 20 de Abril de 1874.

CORRESPONDENCIA.

Una suscritora. — No tiene V. más remedio que hacer con el vestido de granadina blanca listada una túnica ó polonesa para llevarla sobre un vestido de seda negro ó de color, aprove-

chando así alguno cuyo cuerpo y mangas estén algo deslucidos. De este modo la túnica podrá estar muy adornada, resultando un traje precioso.

La noche del alma. — ¡Cómo expresar á V. mi gratitud por sus elogios, doblemente gratos por salir de lábios tan venerables y autorizados! Le mandaremos á V. todo lo que desea para su nietecilla, huérfana en edad tan temprana. El dobladillo de las servilletas debe tener un centímetro de altura, y puede pespuntarse á la máquina; el de las sábanas debe tener de 4 á 6 cents. de ancho, cosido á pespunte, y adornado con un calado nuevo, que se llama punto de escala.

A orillas del Ter. — La granadina, aun que sea de lana, no puede emplearse para luto riguroso, porque es imposible llevarla sin viso de seda. Hágase V. una polonesa ó manteleta de cachemir negro, guarneciéndola con crespon inglés. El día en que se asiste á una boda es el único en que se puede dejar el luto, pero para volverlo á tomar al día siguiente. Mil gracias por sus elogios, que procuraremos merecer siempre.

Santander. — Se hacen muchas túnicas de gasa de Chambery, lisas ó á rayas satinadas, sembradas completamente de perlas, que se fijan una á una sobre el fondo; también se disponen en hilera ó formando rayas transversales.

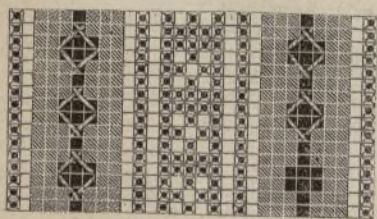


26. Chaqueta del vestido núm. 12.

Los quince abrilés. — Vestido de Oxford á rayas azules ó rosa, adornado con batista de Escocia lisa del color de la raya. Sombrero de paja adornado con flores del campo. Para el corsé, diríjase V. á Mme. Grand, Plaza de Celenque, número 1, Madrid. Las mejores máquinas de coser son las que expende D. Antonio de Paz, en Santander.

Explicacion del Figurin 1126.

FIG. 1.ª — Traje de verano para joven-cita. — Vestido de alpaca gris perla adornado con bieses de seda azul. Por abajo



29. Punto de tapicería.



28. Chaqueta con peto.



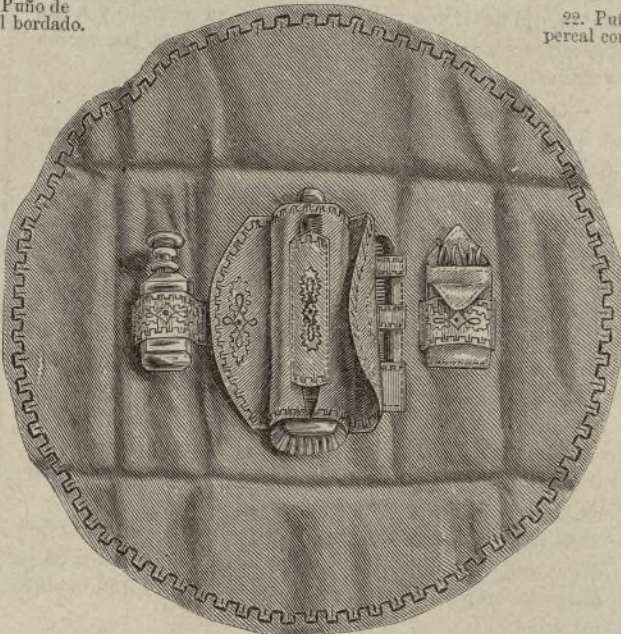
18. Cuello bordado. (Véase el núm. 19).



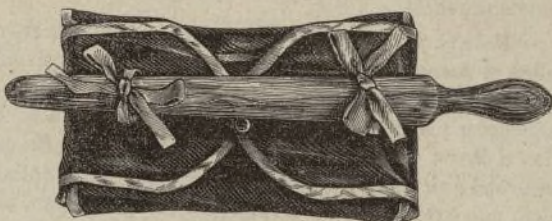
21. Puño de percal bordado.



22. Puño de percal con bieses.



23. Neceser de tocador. Labor de capricho. (Véanse los núms 24 y 25).



24. Neceser de tocador, cerrado.

lleva ancho volante tableado, y encima unas rosetas de la tela orilladas de seda. Cinco volantes ligeramente fruncidos forman la segunda falda, que se completa con pouf, recogido por dos bandas de la tela, que,

descendiendo por debajo del peto, se anudan graciosamente atrás. Fichú de encaje cerrado con lazo azul y mangas de encaje. Peinado de trenzas colgantes, terminadas con lazo rosa.

FIG. 2.ª — Traje para niño. — Chaqueta y calzon de terciopelo ó cachemir negro, adornado el último con botones y terminado con un volante de muselina blanca. Medias y echarpe encarnadas. Cuello marinero bordado de encarnado y botitas negras.

FIG. 3.ª — Traje de campo. — Vestido de sultana habana claro, adornado con faya habana muy oscuro. Por abajo lleva la falda ancho volante fruncido ribeteado de faya, y una ruche encima en la parte de delante, y en la de atrás tres bullonados, uniendo ámbos adornos un lazo. Lleva además por atrás cinco volantes anchos vueltos hácia arriba en los costados, para dejar ver el forro de faya, sujeta la punta de la vuelta con una margarita. El adorno se prolonga por delante en estrecho biés, que sube formando graciosos picos. Chaqueta parisien sin mangas de faya ha-

bana, con lazo de caídas atrás y cerrada por delante con margaritas. Gola de muselina y mangas correspondientes; sombrero de paja adornado de lazos habana; flores campestres y pluma blanca; sombrilla-



27. Chaqueta sin mangas.

baston habana claro con lazo habana oscuro.

LA UNIVERSAL.

Peluquería y Perfumería, Plaza de Sta. Ana, número 15, Madrid.

Una de las conquistas alcanzadas por el siglo XIX, es la de prolongar las gracias de la mujer mucho más allá del límite fatal marcado por los años. En este establecimiento, perfectamente surtido, hallarán nuestras suscriptoras cuantos secretos de tocador haya inventado hasta ahora la ciencia, sirviéndose con la mayor puntualidad y economía todos los pedidos que se hagan. Para esto basta dirigirse con carta á la Catalana, directora de este establecimiento, que es el mejor de España.



25. Bordado para el neceser núm. 23.

CORREO DE LA MODA.

18 de Junio de 1874.

DERECHO.

Orla grande para sabanas, con las iniciales en el centro M L P.
Orla igual, más pequeña, para almohadas y con las mismas iniciales en el centro.
S V pequeñas para almohadas.
S V, bordadas á plumetas, para pañuelos.
G H, letras sencillas para sabanas.
Idem para almohadas.
Las mismas almohadas.
Corona bordada á plumetas.
Parte de un abecedario de letras grandes floreadas, para sabana, correspondiente á las orlas anteriores.
Dos alfabetos y números para marcar ropa de niños.

REVES.

Explicacion de dos patrones de novedad.

TRAJE PARA NIÑA.

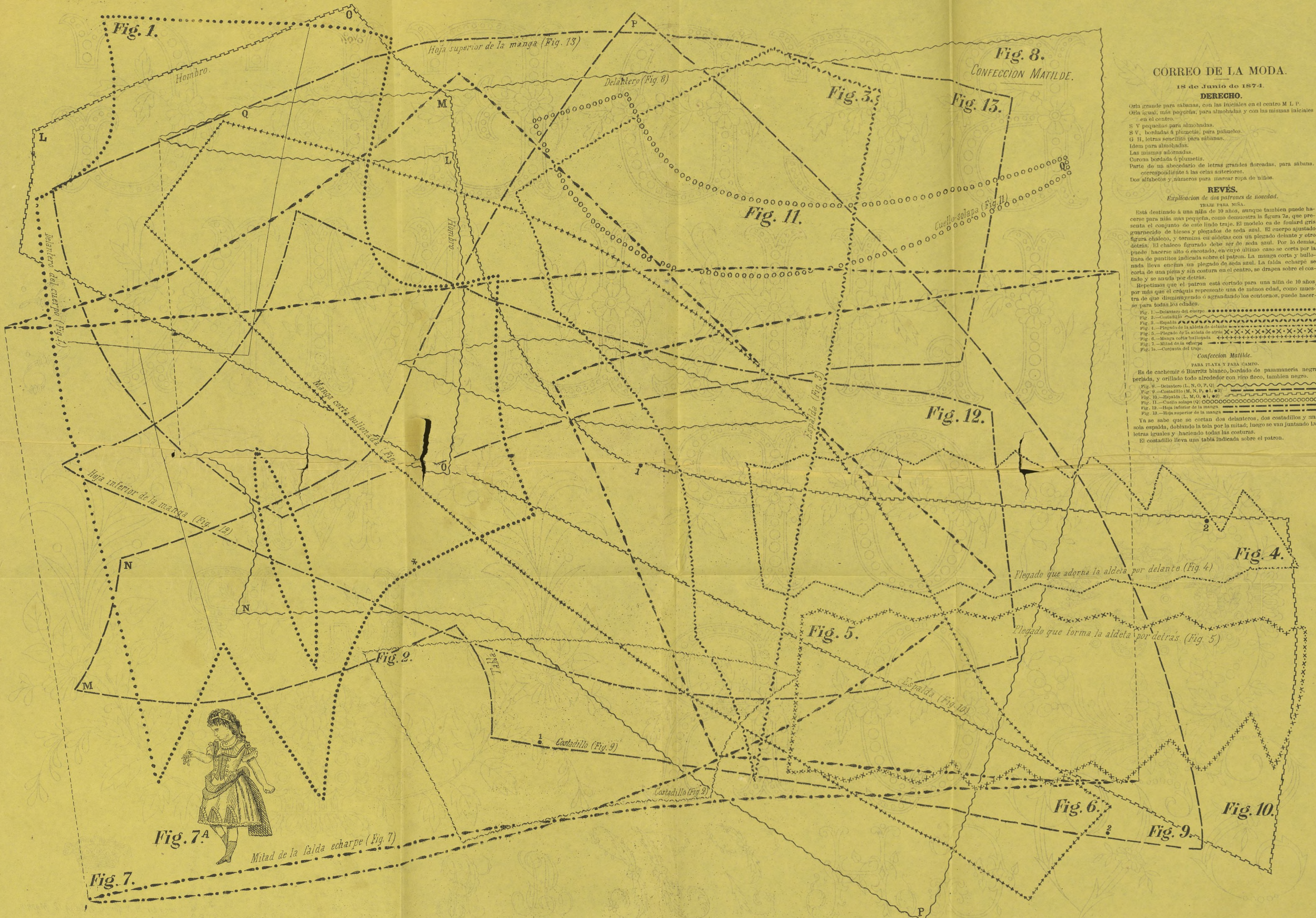
Está destinado á una niña de 10 años, aunque tambien puede hacerse para niña más pequeña, como demuestra la figura 7a, que presenta el conjunto de este lindo traje. El modelo es de foulard gris guarnecido de biases y plegados de seda azul. El cuerpo ajustado figura chalco, y termina en aldetas con un plegado delante y otro detrás. El chalco figurado debe ser de seda azul. Por lo demás, puede hacerse alto ó escotado, en cuyo último caso se corta por la línea de puntitos indicada sobre el patron. La manga corta y bullonada lleva encima un plegado de seda azul. La falda, echarpa, se corta de una pieza y sin costura en el centro, se drapea sobre el costado y se anuda por detrás.
Repetimos que el patron está cortado para una niña de 10 años, por más que el esquis represente una de ménos edad, como muestra de que disminuyendo ó agrandando los contornos, puede hacerse para todas las edades.

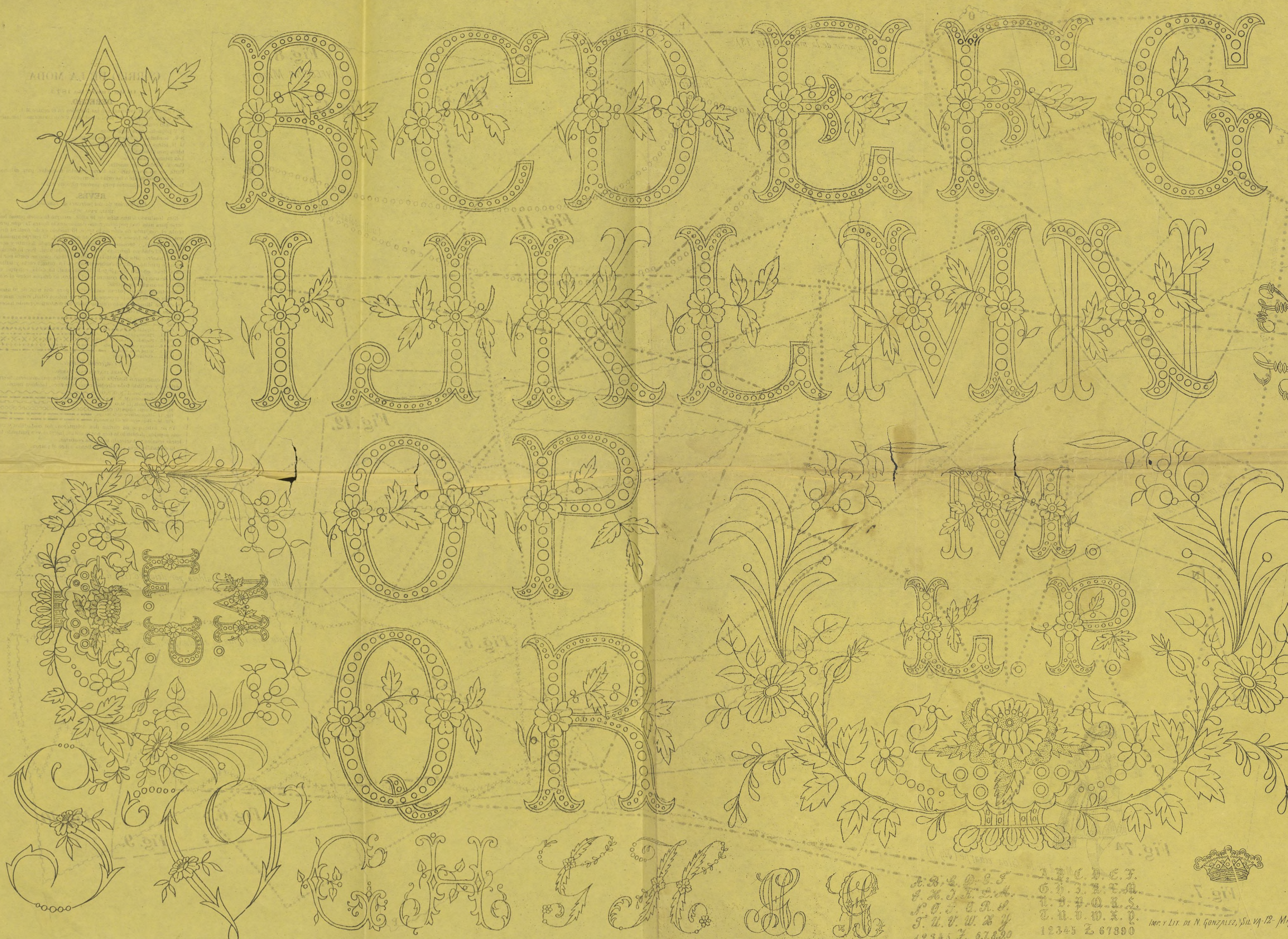
- Fig. 1.—Delantero del cuerpo.
- Fig. 2.—Costadillo.
- Fig. 3.—Espalda.
- Fig. 4.—Plegado de la aldetas de delante.
- Fig. 5.—Plegado de la aldetas de atrás.
- Fig. 6.—Manga corta bullonada.
- Fig. 7.—Mitad de la echarpa.
- Fig. 7a.—Conjunto del traje.

Confeccion Matilde.

PARA ITAYA Y PARA CAMO.

Es de cachemir ó Biarritz blanco, bordado de pasamanería negra perlada, y orillado todo alrededor con rico fleco, tambien negro.
Fig. 8.—Delantero (L, N, O, P, Q).
Fig. 9.—Costadillo (M, N, P, Q).
Fig. 10.—Espalda (L, M, O, P, Q).
Fig. 11.—Cuello solapa (Q).
Fig. 12.—Hoja superior de la manga.
Fig. 13.—Hoja inferior de la manga.
Ya se sabe que se cortan dos delanteros, dos costadillos y una sola espalda, doblando la tela por la mitad; luego se van juntando las letras iguales y haciendo todas las costuras.
El costadillo lleva una tabla indicada sobre el patron.





Ayuntamiento de Madrid

A. B. C. D. E. F.	A. B. C. D. E. F.
G. H. I. J. K. L.	G. H. I. J. K. L.
M. N. O. P. Q. R.	M. N. O. P. Q. R.
S. T. U. V. W. X. Y.	S. T. U. V. W. X. Y.
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 0.	1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 0.

IMP. Y LIT. DE N. GONZALEZ, SIL VA-12 MADRID.